

# EL GRITO DEL PUEBLO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

EDITOR: L. Mora A.

Año I.

San José, C. R., 1.º de Octubre de 1898

Num. 1.

## Condiciones de publicación

Los artículos que se nos envíen para su publicación, deberán ser escritos en términos cultos y decentes. Los de interés general se publicarán gratis. Los de interés particular á precios convencionales.

No se devuelven originales, y todos los que se nos remitan han de ser respaldados con firma responsable para garantía de la imprenta.

El número suelto vale 5 centavos.

Administración: Imprenta "La Tiquetera," 4.ª Avenida nº 254.

Se solicitan agentes formales.

## EL GRITO DEL PUEBLO.

Aparecemos nuevamente en el estadio de la prensa, cual bélicos gladiadores, no con la espada en mano luchando en los juegos públicos de los romanos para perder ó ganar la vida, sino con la espada invicta de la pluma independiente, que aunque siempre lleva *la de perder*, no por eso deja de conquistar el valor moral que ennoblece las almas en este mundo de miserias lleno.

Triste por cierto es contemplar á ciertos hombres que no se mueven en ningún sentido pudiendo, como pueden, ayudar con sus luces al progreso de nuestra patria. Pero nosotros pensamos distinto. Queremos con nuestras escasas aptitudes trabajar por el mejoramiento de la clase obrera, cuya miseria llama á sus puertas con descarnada mano.

Somos sobre todo hombres independientes, hombres humildes, pero con

dignidad, con aquella dignidad que no admite cohecho ni soborno.

Nuestras columnas están á la orden de las jóvenes inteligencias que quieran prestarnos su contingente intelectual para mejorar la condición triste y lamentable de nuestra clase desvalida y desheredada de la fortuna.

Nuestra ruta está trazada. No seremos por cierto los primeros; pero tampoco los últimos que tomaremos la revancha cuando se trate de defender los derechos del pueblo y los caros intereses de la Patria.

Queremos equilibrar la razón con la justicia, el derecho con el deber, la igualdad civil con la igualdad republicana.

Nosotros no buscaremos nombres para trabajar por ellos; partidos personalistas no queremos, queremos partido de principios, y cuando esos principios encarnan en un hombre de méritos ficticios, ese hombre debe ser el llamado á regentar los destinos de nuestra querida Patria. Ese hombre será el objeto de nuestras ansias, por el cual trabajaremos para que dirija el timón de la nave del Estado.

L. M.



FENOMENO NACIDO EN TARAS, CARTAGO.

—1898—

## LAMENNAIS

### "Himno á Polonia"

¡Duerme, oh Polonia, en lo que llaman tu sepulcro y yo sé que es tu cuna!

Cuando desamparada rendida, agobiada, da de cansancio, rendida de cien combates, palideció tu frente, vacilaron tus rodillas, tus verdugos se estremecieron de alegría feroz y lanzaron un largo grito, grito salvaje, agudo, como el grito de la hiena que en la oscura noche, hace temblar al viajero bajo su tienda.

¡Duerme, oh Polonia!

Como esos caballeros que duermen, revestidos de su armadura sobre las viejas tumbas, el gigante estaba allí acostado sobre la tierra; echaron sobre él un poco de esta tierra empapada en sangre y dijeron: "¡No despertará más!"

¡Duerme, oh Polonia!

Tus hijos dispersados han llevado al mundo los relatos maravillosos de tu gloria. Han contado como quebrantado el yugo de tus opresores, te alzaste semejante al ángel que Dios envía, armado de su espada, para castigar á los que se ríen de la justicia; y el corazón de los tiranos se estremeció.

¡Duerme, oh Polonia!

Después, cuando han dicho todo lo que vieron tus ojos antes de cerrarse, el indomable valor de los hombres, la heroica firmeza de las más débiles mujeres, el santo ardor de las vírgenes, la abnegación religiosa de los sacerdotes, hasta los mismos niños desprendiéndose de los brazos de sus madres para ir á morir por tí, los pueblos conmovidos han bajado la cabeza y se han puesto á llorar.

¡Duerme, oh Polonia!

¡Debían ser estériles tantos trabajos, tantos sacrificios! ¡No habrán esos sagrados mártires, sembrado en los campos de la

patria sino una esclavitud eterna? ¡Habrá desaparecido para siempre esta patria hacia la cual aún vuelven de lejos sus miradas los desterrados míseros? ¿No quedará sino una fosa cubierta con un poco de hierba?

¡Ah, decídmelo, decídmelo!

¡Duerme, oh Polonia!

Ha ahogado tembloroso el cobarde á los guerreros sin armas; ha sujetado con hierros viles sus fuertes manos; ha tenido pavor de las mujeres, pavor de los niños, y el desierto ha devorado á los que respetó el acero. En tanto que se les internaba en la soledad y que mezclados se les arrojaba á los abismos de la tierra, los muros de los templos se derrumbaban sobre los ensangrentados altares.

¡Duerme, oh Polonia!

¿Qué escucháis en las selvas? El triste murmurio de los vientos. ¿Qué veis pasar por las llanuras? El pájaro viajero que busca un sitio sobre que reposar. ¿Es esto todo? No; veo una cruz; vuelta hacia Oriente marca el punto en que el sol se levanta y en la noche suspiran en torno suyo voces dulces y misteriosas.

¡Duerme, oh Polonia!

¡Mirad! sobre su frente pálida, pero serena, hay una confianza inextinguible; sobre sus labios una fijera sonrisa. ¿Qué ha apercibido en su sueño?

¿Será un vano delirio que al pasar la engaña? No; una virgen ha bajado de lo alto; ha puesto una mano sobre su corazón y, separando con otra el velo del porvenir, la fé, tras este velo, le ha mostrado la libertad.

¡Duerme, oh Polonia, duerme en paz, en lo que llaman tu sepulcro y yo sé que es tu cuna!

## Economía

La economía doméstica no es una virtud brillante, pero compone una virtud sólida, y una de las más bellas que conozco. Es el fundamento de las casas del mismo modo que de los grandes establecimientos, y de las empresas hechas para el bien público. La miseria es una fuente continua de inquietudes, de pena, de desasosiegos crueles: aconseja muchas acciones bajas é inicuas. La economía, que disipa todos estos tormentos, que nos libera de estas espinas que siempre renacen, es á un mismo tiempo el apoyo

conservador de nuestra vida y la salvaguardia de nuestra virtud. Es una almohada en que dormimos sin temor del tiempo venidero, siempre oscuro y temible. La economía es, en fin, la virtud más útil á la generación que debe sucedernos, pues abraza dos edades á un mismo tiempo, privilegio que solo pertenece á ella.

## La clase obrera

La miseria ha sentado sus reales entre nosotros, principalmente entre la clase obrera, entre la clase desvalida.

¿A quién echar la culpa?

Al Gobierno.

Al público.

A la baja del café.

Al ferrocarril al Pacífico.

¿Quién sabe?

Vamos á ver á quién?

Nuestras sociedades están contagiadas de aquella enfermedad llamada monomanía, y así es que basta que suceda alguna cosa para absorber una idea fija. Así, por ejemplo, si ha habido amagos de guerra, le echan la culpa á la guerra de la crisis ó á la crisis de la guerra; si ha habido baja de café, á esa baja le echan la culpa de la escasez de trabajo; si ha subido el cambio por obra y gracia de la Bolsa, ya culpan á los agentes de cambio, á los banqueros y corredores, de nuestra crisis monetaria.

La *high life* de nuestros tiempos, y los favorecidos de la fortuna siempre tienen pretexto para estar mal (en apariencia) porque cualquier cosa les sirve de pretexto para arruinarse.

La guerra nos ha arruinado, dicen algunos ricachos,—no pagamos sino á peso el día—cuando trata un obrero de cobrarles 2 pesos diarios por su trabajo, y sin embargo hay dinero para fiestas, teatros, perfumes y galanteos.

La baja del café es otro de tantos pretextos que tienen algunos para atrasar sus deudas, ó pagar al trabajador lo que les da la gana por su trabajo. El pobre trabajador, el infeliz menesteroso ha de ser el plato de la fiesta de los gamonales. ¿Por qué se esconden de la plata para el trabajador, para el

que no tiene más desayuno que un pedazo de pan duro y lleno de comején, y se saca á relucir para teatros y galanteos?

Vamos por partes:

También en la clase obrera, en la clase desvalida, hay cierto espíritu de egoísmo y mala fe.

Veamos el caso:

Ha habido ya algunos obreros que han pensado en las huelgas, para que los financieros dueños de talleres no se luzcan; pero á nuestro parecer en esta República son difíciles las huelgas.

Expondremos por qué:

En primer lugar para haber huelgas se necesita que los huelguistas gocen de libertad y esa libertad no se da á nadie en nuestros países, porque no conviene á ciertas miras políticas, y en segundo lugar, porque nuestra clase obrera es muy desunida y muy menesterosa, por no decir famélica.

Probémoslo:

Supongamos que el gremio de impresores ascienda á 90 individuos y que de éstos hayan 42 en la Imprenta Nacional, y supongamos también que se declaren en huelga estos 42, pues señor no faltan de esos 42 quienes se vayan á ofrecer por menos precio, y de este modo la huelga sería infructuosa. Lo mismo pasaría entre panaderos, zapateros ó carniceros; nunca falta un pelo en la comida ni un espía en una reunión.

El otro día vimos á un zapatero irse á ofrecer por la mitad del sueldo que ganaba un amigo suyo en una zapatería. Y esto que eran amigos.

Un panadero acostumbraba poner en mal á un compañero suyo, para ver si le daban el puesto que tenía de *fabrica bolitas*; por solo 3 pesos, que diferenciaba el sueldo de tan honroso cargo.

Ciego de cólera el de las bolitas le arrugó la cafetera al otro panadero.

Hay algunos artesanos que se pagan preguntando cuánto gana Ud. por semana para irse á ofrecer por la mitad.

No hay unión entre la clase obrera. Hay lucha continua, hay egoísmo, hay

mala fe. Esto es más amargo que la quínina, pero es la pura verdad.

¡Salud, Caín y Abel!

¡SIEMPRE EN PAZ!

(Soneto)

Ni la baja calumnia ni el dañino murmurar de las gentes, me disponen á tomar la venganza que suponen los necios y cobardes, que me inclino.

Hago mi voluntad. Cumpló el destino que la conciencia y la razón me imponen, y desprecio á los tontos que me ponen piedras para que caiga en el camino.

Alguna vez, en el combate humano, me hace perder la bienhechora calma el torpe afán de la venganza odiosa; mas, pronto, como nube de verano, se disipa el rencor y vuelve al alma la paz perdida como nunca hermosa!

J. G. VASO.

## GACETILLAS

**Saludamos** á toda la prensa de dentro y fuera del país, y ofrecemos gustosos nuestro humilde cambio.

**Pésame.**—Muy sentido se lo damos á nuestro querido amigo don Francisco Montero Barrantes por la muerte de su querido hijito, Ramiro, acaecida el miércoles de esta semana, y hacemos votos porque el ángel del consuelo mitigue aunque sea en parte la pena que hoy ha herido el corazón de sus amantes padres.

### CRISTOBAL COLON

Bajo este título se publicará el 12 de octubre una obrita de mucho mérito histórico y literario. Se titulará "Cristóbal Colón" y tratará sobre el descubrimiento de América, viajes y aventuras de Colón, etc.

El autor de dicha obra es el conocido y apreciable joven tipógrafo Emilio Granados, quien desde hace algún tiempo se dedica á escribir para el público, no con el fin de conquistar laureles en el campo de las letras, sino

para ganarse el pan honrado, que produce el trabajo.

Serios apuntes y un estudio especial ha hecho el joven Granados sobre el descubrimiento de América y aventuras de Colón.

Nosotros creemos que esa obra será muy bien acogida por nuestra sociedad, pues como 80 personas han pagado anticipadamente uno ó dos ejemplares de ella.

El joven Granados, siempre laborioso y emprendedor, ha sabido buscar nuevos horizontes para los hijos del trabajo. Ha procurado ganarse la vida honradamente, publicando sus obritas, pues según sabemos sus oficios no le producen ni lo que pudiera desear una persona poco exigente, para atender á las necesidades más indispensables.

Es de admirar la laboriosidad del joven Granados, pues apesar de estar padeciendo de anemia persistente, no considera esto como un obstáculo para ganarse la vida con lo que sus luces intelectuales le producen.

Aplaudimos la laboriosidad de dicho joven y esperamos que el público—ávido de sensaciones nuevas—sepa corresponder á sus esfuerzos favoreciendo sus producciones literarias.

**Segun** el comunicado de la señora E. G., corista de la compañía de ópera, y que se registra en estas columnas, sabemos que hubo el lunes de esta semana un ~~escándalo~~ en el Teatro Nacional. Lamentamos lo sucedido y llamamos la atención del público hacia dicho remitido. Hasta la hora parece que la razón está de parte de la mencionada señora.

Veremos

## PROVERBIOS

Quien mucho busca tres piés al gallo, al fin le encuentra cuatro.

El que tenga rabo de paja no se arreme á la candela.

**Llamamos** la atención de la señora Policía de Higiene hacia lo necesario que es darse un paseo por todas aquellas casas que no reúnan las condiciones necesarias para servir de vivienda á la gente pobre.

Decimos esto porque hay algunas personas que habitan éstas, quizá á un precio de arriendo exorbitante, y de donde no salen más que miasmas mortíferas debido á la humedad y al estado de suciedad en que se encuentran. Todos somos hijos de Dios y hemos de comer en el banquete que nos brinda la naturaleza.

Preguntas y respuestas.

¿Por qué están los huevos caros?

—Porque el maíz está caro, dicen las viejas.

—¿Y qué tiene que ver el maíz con los huevos?

—Porque las gallinas se alimentan de maíz y el maíz produce los huevos.

¿Y quién asegura que las gallinas se alimentan de maíz?

Las hueveras.

¿Y quién asegura que lo que comen las gallinas es sapos y lombrices?

—El público.

El maíz.

—¿Por qué está caro el maíz?

—Porque los concnos no siembran.

—¿Y por qué no siembran?

—Porque no les da la gana.

Comestible;

—¿Por qué está caro el comestible?

—Dicen que por causa del Gobierno?

—No, del pueblo.

—Del Gobierno.

—No, del pueblo.

—Del Gobierno.

—No, del pueblo.

—Del Gobierno, hombre.

—No, de los comerciantes.

—No, del pueblo.

—Hombre, del Gobierno.

—Pues, no señor; no tiene la culpa el pueblo ni el Gobierno ni los comerciantes sino el que compra los comestibles.

## COMUNICADOS.

### Al Público

El lunes 26 del que cursa, entre dos y tres de la tarde, fui víctima de un atropello cometido en mi persona por el señor Alejandro Aguilar, (Cano), en unión de los señores Ferrari y Bugameli y sin quedarse atrás el Empresario de la Compañía de Opera quien dieno sea de paso, me despidió sin pagarme el sueldo, un día antes de lo sucedido del pue to de corista.

Para que el público sepa lo que pasó voy á informarlo.

En demanda de intereses pecuniaros que era en deberme la empresa del teatro que funciona en la actualidad, me constituí el lunes antes dicho por dos veces y á diferentes horas del día, ante el señor Empresario de la Compañía, quien no se dignó pagarme, á la vista el capital que se me adelantaba, sino que con un desdén que pecaba de rayano me manifestaba, cada vez que iba, que volviera más tarde para el liquidamiento, causada ya de tantas idas y venidas y en etenci ná que se me había destituido de la Compañía, pedí que fuera cancelada en el momento la suma, correspondiente al pago de mi trabajo.

Esto fué suficiente para que hubiera alharaca y el Empresario y el señor Cano Aguilar, (quien como intruso, no tiene nada que ver en el asunto) me maltratará de obra y con palabras hirientes, que omito ponerlas en conocimiento de la sociedad por amor á la moralidad. Pero aún más, no contento el señor Cano, Alejandro, con los ultrajes inferidos á mi persona, asumió otra actitud que por lujosa (?) no se compadece con la condición que en ese momento llenaba de viento al que me ofendía, cual era la de llamar á un policial para que me sacara del Teatro á ponerme en la calle, siendo yo una persona que reclamaba por la vía justa mi derecho.

Pretensión fué esta que poco ó ningún efecto tuvo.

Informose el agente del orden público y otras personas presentes de lo que pasaba y viendo que no había razón para proceder contra mí falló diciendo que la justicia estaba de mi parte desde el momento que la pretensión se basaba en el terreno de la legalidad: dando así una muestra de equidad y un cachetazo al que, es udado tras las puertas del teatro, arrojaba éstas á una mujer digna de consideración.

Conste que ventilaré ante los tribunales la cuestión tal como pasó y conste, una vez por todas, que el señor Cano Aguilar, —no siendo nada más que un intruso en el teatro— puso de relieve su amabilidad maltratándome de obra y prodigándome insultos propios de un chacal.

San José 28 de setiembre de 1898

E. G.

## VARIEDADES

### Pálido avariento

Pálido avariento, cuando te privas de los beneficios que te ofrece la naturaleza, cuando tomas un corto y mezquino alimento, mira el esqueleto que los egipcios traían al fin de una comida, mientras estaban aun rodeados de sus amigos y de sus mujeres.

¿Qué te dice la árida armazón de ese maravilloso edificio donde habitaba antes un soplo de vida, un alma que solo se ha detenido un instante? Este espectro inmóvil, pero patético, este resto del hombre sensible te grita: goza con reconocimiento, con juicio y con medida de los bienes que te ofrece el universo; este día está en tu poder, el que sigue es, incierto: el presente es tuyo, aprovéchale: el que lo difiere, lo pierde: el tiempo siembra unas veces la risa, otras los llantos; recibe las risas, goza de la vida, pues que la tienes.

Lean los avaros, y contemplan aquel pasaje de Horacio:

Liquenda tellus et domus, et placens uxor.

Algún día tendrás que dejar tu patria, tu casa y la mujer que tanto amabas: de cuantos árboles cultivabas, en tu dulce soledad, no te quedará más

que el funesto ciprés para poner sobre tu sepulcro. Un heredero liberal con tus bienes prodigará esos vinos exquisitos que tenías encerrados bajo de veinte llaves; inundará con ellos tus ricas bodegas; y una multitud de nuevos amigos, introducida en tu oscura casa, beberá burlándose de tu avaricia.

Cuando recuerdo las ruinas del Herculano, ¿sabéis lo que más me admira? El esqueleto del avaro muerto cuando iba á huir con su tesoro: los demás habitantes habían tenido tiempo de escaparse; pero él no había querido abandonar su bolsillo, cuando pasados 17 siglos, se le ha descubierto, se le ha hallado aún con él en las manos; su bolsillo dejaba un vacío en la tierra que le rodeaba: decidme, pues, porqué la actividad de este avaro nos hace reír, mientras que lloramos la suerte de los prisioneros y malhechores que han muerto en los calabozos sin poder romper sus cadenas?

### La vanidad de los cómicos

El cómico es un usurpador continuo; entre los aplausos que se le prodigan, se atribuye personalmente los que el público concede al talento del poeta: se apodera de la obra, y acaba por creer que no existiría sin él: la vanidad, que solo es ridícula en un autor, se hace insoportable en un cómico.

Dicen que el teatro es una gran escuela.

Debe ser para los cómicos, porque practican en la vida real lo que aprenden teóricamente en la vida fantástica.

En efecto, ¿Quién ignora que los mejores petardistas y mentirosos han salido de la casta de los cómicos? ¿Y quien puede garantizar la veracidad de las palabras de esos caras raspadas, rostros de inquisidores de Sevilla?

No os disgusteis conmigo caras de penitente, pero os he sacado los trapillos á remojar y á vosotros os toca asolearlos!

**En la Imprenta La Tiquetera,** se despacha toda clase de impresiones, á cualquiera hora del día ó de la noche.

Imprenta "La Tiquetera."